

Restauración religiosa y reforma social

HE aquí que Eduardo Herriot, el conocido dirigente radical-socialista del país vecino, es decir, un francés en trance constante, de marxismo, apenas regresado del cautiverio, y nada menos que ante la asamblea de su partido, hacia ayer, en Lyon, las siguientes declaraciones: «Lo que Francia necesita no es una reforma política, sino una reforma moral... Observo que nuestros hombres prefieren estarse dos horas comerciando en el mercado negro, a trabajar durante una semana. Lo primero, les reporta más. La gente ha perdido el sentido de lo que es la honradez, la lealtad y el honor». Acaso Eduardo Herriot necesitó del cautiverio para sentir tan entrañablemente a su Patria y para usar de tal prudencia en sus discursos; pero no seremos nosotros, por mucho que nos tienta, quienes utilicemos ahora sus palabras en el mismo reducido ámbito nacional que él les ha dado. Porque son muchos los pueblos a los que podríamos hacer las mismas acusaciones, y porque tales palabras están pidiendo a gritos una mayor rotundidad, que Eduardo Herriot no ha podido darle en su invencible pudor de hombre empedernidamente irreligioso. Esta: Lo que Francia, Europa y el Mundo necesitan, es su restauración cristiana: lo que las masas trabajadoras descreídas y rencorosas de esta postguerra necesitan, es la vuelta al dolor y el orgullo cristiano del trabajo.

Nuestro Movimiento reclamó en este sentido, desde el primer momento, un patriotismo lo más difícil, lo más depurado de gangas terrenas, lo más agudo y limpio de contornos, lo más invariable, es decir, un patriotismo que clavara sus puntales no en lo sensible, sino en lo intelectual, y esta restauración cristiana que ahora se inicia desde el campo de lo sindical, por iniciativa e impulso de nuestro Caudillo —añadimos al nuevo servicio de asesores religiosos— no puede tampoco empezar por una enseñanza religiosa sentimental, muy al gusto del enemigo, porque como ya se ha dicho, apoyar las convicciones religiosas en razones sentimentales equivale a exponerlas a cualquier ventolera de incredulidad, que las aventará; que urge fundamentarlas en ideas, en razones intelectuales. Claro está, que tampoco se pide para este nuevo servicio sindical el mero carácter de unos cursos de apologetica, porque la fe, la moral y el culto que en ellos se enseñará son precisamente las que de manera más profunda e imperiosa obligan a una justicia social y a una hermandad auténtica. Franco les dió anteayer a los asesores religiosos de Sindicatos la doble consigna de llevar a los productores españoles, el espíritu y el pan, y el ministro Secretario, camarada Arrese, ha señalando paladinamente en el discurso de clausura a esta su primera reunión, que el problema social no es cuestión exclusiva de salarios y de precios, y que su misión de apostolado no es sólo la de acrecentar la instrucción religiosa de los trabajadores, la de purificar su moral e incrementar su piedad, sino que ha de llegar hasta implantar la verdad cristiana en la entraña misma de lo social.

Restauración cristiana y reforma social, es la doble faz de esta numerosa obra legal y práctica que nuestro Caudillo lleva a cabo para ejemplo de gobernantes sensatos, y ante la primacía de lo económico, cuya garras se acusa como nunca en esta postguerra, España ofrece el encanto y el valor de gran creación humana, de su Fuero del Trabajo, en cuyo sentido superior podrá encontrar el mundo trabajador la revolución y la paz verdadera que necesita.

Formosa, Canton, Hong Kong, y Balik Papan BOMBARDEADAS POR LA AVIACION ALIADA

LAS SUPERFORTALEZAS VOLANTES OPERAN YA DESDE OKINAWA

Con ello se reduce en 1.900 kilómetros la ruta hasta la metrópoli nipona

Manila, 25.—Aviones de la tercera fuerza aérea han recorrido un arco de 3.200 kilómetros en el sur del mar de la China, atacando Formosa, Cantón, Hong-Kong y Balikpapan, en Borneo, según anuncia el comunicado del Cuartel general de Mac Arthur.

En Formosa—añade el comunicado—provocaron varios incendios, mientras que entre Hong-Kong y Cantón fueron destruidas 40 embarcaciones fluviales, Noventa cazas y 30 Liberators descargaron 197 toneladas de bombas explosivas y de gasolina gelatinosa sobre los depósitos, refinerías y fábricas de Heito y Mato, en la costa occidental de Formosa.

Más de 150 bombarderos medianos y cazas han atacado Balikpapan, en la parte occidental de Borneo, con 200 toneladas de explosivos, haciendo blanco en los tanques de combustibles, barracas y emplazamientos de artillería.

Otros aviones han descargado 260 toneladas de bombas sobre las posiciones japonesas de las Islas Filipinas, en Mindoro y Luzón, en apoyo de las fuerzas terrestres que combaten en dichas islas.—Efe.

BASES AEREAS EN OKINAWA

Honolulu, 25.—El general del ejército, Henry H. Arnold, al terminar su gira por el Pacífico, ha revelado hoy por primera vez que las superfortalezas operan desde la recién conquistada Okinawa, reduciendo así en 1.900 kilómetros la ruta presente entre las bases de las Marianas y las zonas metropolitanas del Japón. De esta manera, nos será posible—dijo—transportar mayor cantidad de explosivos y asignarle mayor número de misiones a cada avión.

La actual ruta desde las Marianas hasta el centro industrial del Japón, situado en torno a Tokio y Nagoya, comprende unos 4.800 kilómetros entre ida y vuelta.

Desde Okinawa, la distancia es sólo de 520 hasta el extremo meridional de la isla Kyu-Shu.

Se había dado por seguro que grandes núcleos de superfortalezas operarían desde Okinawa, pero las declaraciones de Arnold constituyen la primera noticia oficial so-

bre la cuestión. Reiterando las predicciones previas, Arnold dijo que la fase culminante de la ofensiva aérea contra el Japón se producirá en este otoño próximo y expuso su criterio de que los Estados Unidos deben tener derecho al uso sin restricciones de las bases del Pacífico después de la guerra.—Efe.

LAS ULTIMAS OPERACIONES DE OKINAWA

Guam, 25.—Fuerzas norteamericanas en operación de limpieza contra los últimos restos japoneses en Okinawa han dado muerte o capturado a 4.259 japoneses en las últimas veinticuatro horas, elevando el total de las bajas adversarias en esta isla a 109.755.

La radio de Tokio ha informado que tres formaciones de superfortalezas, en pleno desarrollo de la campaña de bloqueo de las rutas marítimas del Japón han minado las aguas costeras y bombardeado objetivos secundarios.

Otros cazabombarderos, junto con aviones torpederos y cazas, han atacado las bases japonesas en la isla de Sakishima, situada entre Okinawa y Formosa. Otros aparatos norteamericanos han atacado las Islas Marcus, a unos 2.000 kilómetros al sur de Tokio, así como objetivos militares en las Islas Marshalls.—Efe.

LOS JAPONESES CONFIESAN LA PERDIDA DE OKINAWA

San Francisco, 25.—Los japoneses han confesado la pérdida de Okinawa, cuatro días después de haber sido anunciada por el almirante Nimitz.

El comunicado del cuartel general del alto mando imperial, dice que el teniente general Mitsuru Itoh «dirigió la ofensiva final contra las fuerzas enemigas». «Unidades navales japonesas en el sector de Oroku—dice también el comunicado—lanzaron su asalto final el pasado día 13 de junio.»—Efe.

LOS JAPONESES DEBEN HACERSE EL "HARAKIRI"

Londres, 25.—En un llamamiento dirigido a los voluntarios de la Guardia Nacional japonesa, Radio Tokio dice: «Ninguno de los miembros de la Guardia

Nacional debe ser hecho prisionero o morir de forma poco honrosa, en caso de que la metrópoli sea invadida. Antes de rendirse, los japoneses deben hacerse el "harakiri".—Efe.

Duelo en Madrid por el fallecimiento de Gutiérrez Solana

Madrid, 25.—A las doce de la noche ha muerto el ilustre pintor español don José Gutiérrez Solana, a consecuencia de un ataque de uremia.

En el momento de morir le acompañaban sus hermanos Manuel y Miguel y algunos íntimos.

José Gutiérrez Solana nació en Madrid, en el año 1886. Hizo sus primeros estudios bajo la dirección de un tío suyo, señor Palma, profesor de la Escuela de Artes y Oficios. Más tarde ingresó en la Escuela de San Fernando, pero mantuvo dentro de ella su espíritu de independencia, que más tarde había de distinguirse. Marchó a Santander, en donde vivió algunos años, haciendo en ellos la mayor parte de sus producciones. Regresó a Madrid, alcanzando su figura gran



Auto-retrato de Gutiérrez Solana

relieve y significado en los medios intelectuales. En el año 1922 le fué otorgada la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, a la que acudió desde el año 1906.

Su fama se extendió rápidamente por todo el mundo guardando sus lienzos los museos de Buenos Aires, Chicago, Nueva York, Pittsburgh, Oslo, París y todas las principales capitales.

Nuestro Museo de Arte Moderno adquirió cuatro cuadros, uno de ellos el que obtuvo el galardón de la primera medalla, titulado «La vuelta de la pesca». La fama del pintor se fué acrecentando. En la guerra de Liberación pasó a Francia, y de allí a la España nacional, en donde fué el primer pintor que entregó a la Dirección General de Bellas Artes la medalla de oro que le había sido concedida.

En el año 1943 alcanzó en la Exposición de Barcelona la Medalla de Honor, siendo aspirante a la de Madrid, que no obtuvo por un solo voto. De haberse llevado a cabo la reforma del reglamento, hace dos años, tal como se ha llevado en la actualidad, José Gutiérrez Solana hace dos años que poseería la Medalla de Honor de la Exposición de Bellas Artes.

La serie de sus recompensas es grande. Ha sido el pintor español contemporáneo que más comentarios ha suscitado, y cuyas obras han sido objeto de las más espinosas críticas. Su figura relevante ha sido calificada por críticos nacionales y extranjeros como la del primer pintor de nuestros días.—Cifra.

EL ACTO DEL ENTIERRO

Madrid, 25.—Por el domicilio del gran pintor fallecido, Gutiérrez Solana, han desfilado, esta mañana, para expresar el pésame a la familia, el ministro de Educación Nacional, el presidente del Círculo de Bellas Artes, casi todos los artistas residentes en Madrid, críticos de arte, escritores y otras personalidades. Se puede decir que toda la intelectualidad española ha acudido para expresar su condolencia. Esta tarde a las cinco se celebró el entierro, al que concurrieron el director general de Bellas Artes, presidentes de entidades artísticas y culturales, escritores, artistas, críticos y numerosísimo público, que formaban una imponente manifestación de duelo.—Cifra.

Rusia suspende la repatriación de ciudadanos suizos

Checos'ovaquia reclama sus antiguas fronteras

Londres, 25.—Anuncian de Moscú que Rusia ha suspendido la

semana pasada la repatriación de los ciudadanos suizos residentes en su territorio, en represalia por los supuestos malos tratos sufridos por los rusos en Suiza.

La agencia de noticias rusas, Tass, al comentar esta disposición dice que los campos suizos están en «condiciones inhumanas».

La declaración soviética termina diciendo: «En vista de estos hechos, el Gobierno soviético ha dado orden a las autoridades de repatriación para que suspendan la de todos los ciudadanos suizos que están a disposición de las autoridades citadas. Estos suizos liberados por el ejército rojo no serán repatriados hasta que no se reciban informes exactos diciendo que las autoridades suizas han adoptado verdaderas medidas para mejorar las condiciones en Suiza y acelerar la repatriación de los rusos allí internados.»—Efe.

HOMENAJE A ROMAN ESCOHOTADO, EN EL ESCORIAL

San Lorenzo de El Escorial, 25.—Se ha celebrado un homenaje al escritor don Román Escohotado con motivo de la reciente concesión del premio Mariano de Cavia a uno de los trabajos del ilustre periodista. Asistieron al acto más de cien personas, entre ellas todas las autoridades locales y muchos amigos personales. El alcalde, en breves palabras, ofreció el acto, al que se sumó don Javier Echarri. A continuación el padre Millán, en nombre del Colegio y Universidad de los Padres Agustinos, pronunció unas palabras, y por último, el señor Escohotado, agradeció el acto que se le tributaba.—Cifra.

La mayoría conservadora inglesa, en peligro

Sólo el prestigio de Churchill puede contrarrestar la actividad laborista

Londres, 25.—El primer ministro, Churchill, ha iniciado su campaña de más de mil kilómetros con una declaración en la que ha dicho que no se retirará de la política a menos que los conservadores ganen por una gran mayoría en las elecciones que se celebrarán dentro de diez días.

«No sirve de nada el que la gente crea que yo voy a continuar en activo si no consigo una gran mayoría cuando vuelva a la Cámara», dijo a la multitud reunida en torno

a su coche en Ailsbury, cerca de su casa de campo en Chequers.

Luego añadió: «Es ésta una elección de gran importancia, porque viene en un momento en que se juega el destino futuro de nuestro país. Si nos fragmentamos y ningún partido consigue mayoría eficaz, se producirá una gran debilidad. Solamente podemos conservar nuestro lugar en el mundo si nos mantenemos unidos. Hemos tenido que celebrar la elección por haber durado tanto tiempo en este Parlamento.

Pero es de esperar y de desear que seamos lo bastante fuertes para mantener el lugar que hemos ganado, no sólo en el mundo de la diplomacia, sino también en las actividades comerciales y de tráfico en general, sin las cuales no podemos vivir en esta isla». Al terminar, su coche prosiguió viaje a Escocia. Su hija Sara le acompaña.

Este viaje es una especie de marcha triunfal personal. Sin embargo, los observadores políticos creen que tal excursión es indicio de que, a juicio de los conservadores, su mayoría en la Cámara de los Comunes está en grave peligro al enfrentarse con los electores por pri-

mera vez en diez años y que se necesita con urgencia la influencia personal y directa del primer ministro para contrarrestar a los activos laboristas.—Efe.

48'6 grados al sol en Sevilla

Sevilla, 25.—Dieciséis grados ha subido el termómetro en tres días. El veintidós de junio facilitó el Observatorio meteorológico de Sevilla esta temperatura: 23'2 grados a la sombra y 34'3 al sol. Ayer domingo, que fué un día muy bochornoso, la temperatura ha sido de 39 grados a la sombra y 48'6 al sol. Hoy lunes, el día se inicia calurosísimo, con viento este.—Cifra.

Deportes



García Alvarez, CAMPEON

Venció por puntos a Llácer en una gran pelea
EL EX CAMPEON FUE DERRIBADO EN EL DECIMO ASALTO

Pedro Ros derrotó a Medina, por inferioridad



El campeonato de España por asaltos ¡CAMPEON!

LLACER-GARCIA ALVAREZ

Decíamos el sábado que si Llácer salía al ring con una moral fuerte, de victoria, iba a ser difícil que el título cambiara de manos. Porque es Llácer, sin duda, uno de los púgiles en quienes más influye ese factor psicológico.

Y el ex campeón de los «welters», el sábado, no tuvo la moral de sus mejores días. Quizá un poco sugestionado por el respeto que le infundía la elevada clase de su antagonista y por la trascendencia de lo que en esta pelea se jugaba. Pero, sobre todo, reflejando moralmente los sacrificios que había tenido que soportar durante largo tiempo para poder dar el peso reglamentario en su categoría. Porque la verdad es que Llácer se encuentra ahora en un momento idéntico al que pasara García Alvarez al renunciar al Campeonato de España de los ligeros, ante la imposibilidad de mantenerse en esta categoría. Llácer actuó bajo esa impresión de inferioridad, compartida con el convencimiento de la gran superioridad técnica que le llevaba su contrario.

Estas razones que quedan expuestas, si bien pueden justificarse a Llácer, no pueden restar brillantez y diáfana al absoluto triunfo de García Alvarez, para lograr el cual éste puso en juego todos sus recursos y su sabiduría, que es mucha. Como antes había puesto sus mejores esperanzas en la consecución del éxito con una preparación cuidadísima y exacta.

Si en la derrota de Llácer influyó la deficiente forma física del ex campeón, la razón principal hay que buscarla en lo acertado de la actuación del entonces aspirante y de la inteligente táctica que empleara no confrarrestada por Llácer, sino que más bien la afianzó con su acometividad alocada.

A fin de cuentas, el triunfo en el boxeo corresponde casi siempre a la táctica que mejor se impone. Y esto sucedió el sábado. Venció el que mejor se adaptó a las condiciones del adversario, el más hábil en desarrollar una táctica efectiva. Y éste fue García Alvarez.

Quizá lo más importante que apreciamos en García Alvarez fue la extraordinaria sensación de potencia, de dominio de ring, de seguridad en sí mismo que se desprende de todos sus movimientos. Y al lado de ese cúmulo de aciertos, de maestría y habilidad, se veía un Llácer muchas veces desbordado y siempre dominado, acusando una evidente desorientación y una impotencia absoluta para cambiar el curso de los aconte-

cimientos que contra su voluntad tenían lugar. Y como última instancia, se veía el afán sin resultado de Llácer por evitar la inevitable derrota y lanzarse impetuoso al ataque, poniendo en la empresa toda su agresividad y dureza, buscando una decisión favorable en uno o en muchos golpes. Pero ello no hacía sino afianzar la posición de García Alvarez. Era Llácer mismo quien se metía en la tela de araña tendida hábilmente por García Alvarez con su estilo inimitable.

Tan sólo en los primeros asaltos sacó Llácer cierta ventaja, que fué perdiendo claramente a medida que se adentraba en los doce «rounds» y decrecía su fondo, al contrario que le sucedía a Alvarez, más dueño de la situación a cada momento, más potente y siempre marcando el tren de la pelea, rápido y vigoroso hasta el final, al que llegó Llácer visiblemente agotado.

Excelente combate, en el que se impuso la estilizada y brillante esgrima del nuevo campeón, su juego de piernas, su resistencia, sobre el ímpetu un tanto alocado del ex campeón.

El título nacional de los medianoligeros ha pasado con todo merecimiento a poder de García Alvarez, que lo ganó con todos los honores. No obstante, esta derrota no hace desmerecer a Llácer, leal y noblemente superado por su oponente.

Prieto Senís arbitró por primera vez en una plea de la trascendencia de un Campeonato de España. En realidad, la pelea se deslizó por cauces de normalidad y sin

A las doce y cinco minutos saltan al ring García Alvarez y Llácer, por este orden. Permanecen sentados, habiéndose colocado el campeón en el corner de la izquierda, mirando el ring desde el lado de la mesa federativa, y García Alvarez en el de la derecha. En el rincón asisten a éste Eduardo Torres, cuidador del Gimnasio Félix Gómez, y a Llácer, José María Rubio, ayudante de Martínez Fort. Mientras éstos les colocan los vendajes duros, sube al ring el director de combate, Prieto Senís, procediendo seguidamente al sorteo de guantes, eligiendo primero Llácer, en presencia de los segundos. Acabados los preparativos, y después de reunir el director de combate a los boxeadores y cuidadores en el centro del ring, haciéndoles las advertencias de rigor, da comienzo, a las 12'23, el

Primer asalto. — En el centro del ring, tras cruzar el primer saludo, Llácer se lanza al ataque, replicando García Alvarez, y se traban en cuerpo a cuerpo, a la salida del cual, Llácer coloca un crochet con la izquierda en la cara de García, que éste intenta replicar, pero falla. Pasados los primeros momentos, se ha observado en los dos púgiles un evidente nerviosismo, contagiados del ambiente de expectación y denso silencio que les rodea. Ventaja ligerísima de Llácer.

Segundo asalto. — Salen del rincón a tren más rápido que antes. Llácer se muestra decidido y ataca, impetuoso. García Alvarez imprime a su juego mucha movilidad. Un ataque de Alvarez, Llácer lo frena de una precisa izquierda en la mandíbula. Se traban en cuerpo a cuerpo continuamente y se agarran con frecuencia, obligando al árbitro a

separarles. Los dos se atacan con saña, jaleándose el público. García Alvarez intenta llevar la pelea a corta distancia, pero Llácer consigue mantenerle separado. Asalto de Llácer.

Tercer asalto. — Desde los primeros momentos se observa en García Alvarez mucha serenidad y dominio de sí mismo, constrañando con la actitud de Llácer, nervioso y, en algunos momentos, desorientado. El ex campeón de los ligeros realiza su boxeo peculiar con la izquierda extendida, que llega repetidamente a la cara de Llácer, intentando éste replicar, y esquivando Alvarez. Llácer se coge con frecuencia, ante las protestas del público y las advertencias del árbitro. Poco antes de terminar el asalto, García Alvarez alcanza con una fortísima derecha el pómulo izquierdo de Llácer, abriéndole una herida. Ventaja de García Alvarez.

Cuarto asalto. — Asalto muy espectacular y en el que se acentúa la ventaja de García Alvarez, que, en cuerpo a cuerpo, castiga repetidamente los costados de Llácer, que hace algunas entradas sucias, y en una de ellas da un cabezazo en un pómulo a Alvarez. Un imponente crochet de derecha en plena mandíbula hace retroceder a Llácer. Asalto de García Alvarez. El público ha aplaudido con entusiasmo este asalto.

Quinto asalto. — De salida, Llácer llega con una potente izquierda a la mandíbula de Alvarez, y después, a la salida de un cuerpo a cuerpo, falla un golpe muy aparatoso. Llácer se muestra en este asalto con más acometividad, pero Alvarez da mayor sensación de aplomo. Asalto igualado.

Sexto asalto. — Llácer inicia impetuosos ataques, que Alvarez neutraliza con su izquierda. El aspirante boxea con fiema, mientras Llácer se muestra desorientado y ataca con violencia, como buscando un golpe decisivo. Se cruzan violentos golpes en los que Alvarez obtiene clara ventaja.

Séptimo asalto. — Se repite el cuerpo a cuerpo con frecuencia. El director de combate advierte a Llácer por pegar después de dar la voz de fuera. El Campeón hace una esquivia rapidísima con el cuerpo, sin haberse decidido Alvarez a entrarle. Se observa ligera reacción en Llácer, quien hace retroceder a su rival. Asalto igualado.

Octavo asalto. — Desde el primer asalto, ataca Alvarez con decisión, colocando series de directos en la cara de Llácer, que retrocede constantemente y se cubre deficientemente ante la lluvia de golpes que le envía Alvarez. El público, entusiasmado, ovaciona al aspirante, que aumenta claramente su ventaja. Ha constrañado la actitud abiertamente ofensiva de Alvarez en la pasividad



Solemne momento en que Prieto Senís proclama a García Alvarez vencedor de Llácer y, por tanto, campeón de España del peso medianoligero

ALTAVOZ Resultados técnicos de la reunión

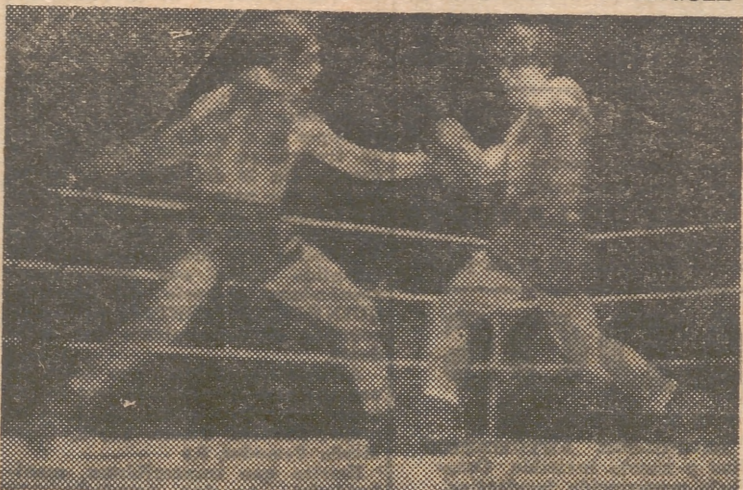
Primer combate. — Aficionados. A tres asaltos. Pesos medios. CATALUNA contra LUIS GOMEZ. Director de combate, Sanjuán. Resultado: Vencedor, por puntos, CATALUNA.

Segundo combate. — A tres asaltos. Pesos medianoligeros. ANTONIO ROS contra BLAS PERONA. Director de combate, Sanjuán. Resultado: Match nulo.

Tercer combate. — Profesionales. A seis asaltos. Pesos libres. ALBEROLA (66.500) contra LECUONA (68.800). Director de combate, Marzal. Resultado: Vencedor, por puntos, ALBEROLA.

Cuarto combate. — A ocho asaltos. Pesos medios. PEDRO ROS (70.800) contra MEDINA (70.700). Director de combate, Díaz. Resultado: Vencedor, PEDRO ROS, por inferioridad de MEDINA, en el tercer asalto.

Quinto combate. — Campeonato de España del peso medianoligero. A doce asaltos. LLACER, campeón (66.900), contra GARCIA ALVAREZ (65.600). Director de combate sin puntuar, Prieto Senís. Jueces, Peyró, Aguilar y Plaza. Resultado: Vencedor, por puntos, GARCIA ALVAREZ, que se proclama nuevo campeón.



Una fase del combate Llácer-García Alvarez, en la que este último contiene un impetuoso ataque de Llácer

(Pasa a la séptima página)

El Cuerpo de Prisiones conmemora el aniversario de su fundación

Inauguración de nuevas salas en la Prisión de Carabanchel

Madrid, 25. — En la mañana de hoy han continuado los actos conmemorativos del aniversario de la fundación del Cuerpo de Prisiones.

mayor de prisiones, inspectores, directores de las prisiones de Madrid y alto personal del Ministerio.

ANUNCIOS OFICIALES SOCIEDAD DE AGUAS POTABLES Y MEJORAS DE VALENCIA

Suscripción de 10.000 acciones preferentes de 500 pesetas nominales cada una, creadas por aumento de capital, acordado en Junta General Extraordinaria del día 23 de abril de 1945

AVISO

El Consejo de Administración de la Sociedad de Aguas Potables y Mejoras de Valencia, de conformidad con la autorización que le otorgó la Junta General Extraordinaria de Accionistas celebrada el día 23 de abril de 1945, y con arreglo a la orden ministerial de 10 de marzo de 1945, cuyos preceptos quedarán cumplimentados, ha acordado poner en circulación 10.000 acciones preferentes de 500 pesetas nominales cada una, con numeración del 30.001 al 40.000, bajo las condiciones siguientes:

Primera. El tipo de emisión se fija en 105 por 100, o sea, un total de 325 pesetas por acción. El importe total de las acciones a su tipo de emisión, se abonará al efectuarse la suscripción.

Segunda. Las 10.000 acciones preferentes que se ponen en circulación, percibirán un dividendo semestral en 31 de diciembre de 1945.

Tercera. Los tenedores de las 30.000 acciones ordinarias y preferentes actualmente en circulación, tienen derecho de preferencia para la nueva suscripción, en proporción a una acción preferente nueva por cada tres que posean.

Cuarta. La suscripción de las 10.000 acciones principiará el 25 de junio y quedará cerrada el 1 de julio de 1945, y tendrá lugar en las oficinas centrales y sucursales del Banco Español de Crédito, entendiéndose que renuncian al derecho de suscripción los accionistas que no lo hayan ejercitado en este plazo.

Quinta. Para hacer uso de este derecho, deberán entregar los suscriptores en las oficinas citadas y en el plazo señalado, el cupón número 26 de las acciones ordinarias, y el número 11 de las acciones preferentes, cuyos cupones quedarán nulos a todo otro efecto. De no ejercitar el derecho en el plazo que se establece, dichos cupones quedarán anulados y, por tanto, sin ningún valor.

Valencia, 23 de junio de 1945. — El presidente del Consejo de Administración, el Marqués del Turia.

BANCO ESPAÑO AMERICANO En uso de las facultades estatutarias, y de acuerdo con lo establecido por el Decreto de 31 de diciembre de 1941, el Consejo de Administración de este Banco, ha acordado repartir a los señores Accionistas un dividendo a cuenta de los beneficios del ejercicio de 1945, cuyo importe, después de hecha deducción de los impuestos procedentes, será de 23,75 pesetas (veintitrés pesetas con setenta y cinco céntimos), líquidas por acción.

El pago de este dividendo quedará abierto a partir del día 2 de julio próximo, en todas las oficinas de este Banco y en las de los Bancos de Gijón, Herrero y San Sebastián.

Madrid, 25 de junio de 1945.—El Secretario General, J. Núñez Moreno.

BANCO DE ESPAÑA VALENCIA Habiendo sido anunciada una suscripción de 10.000 acciones preferentes de 500 pesetas nominales cada una, por la Sociedad de Aguas Potables y Mejoras de Valencia, en la proporción de una nueva por cada tres antiguas que se posean, ordinarias o preferentes, se advierte a nuestros depositantes que, dado la premura del plazo, si hasta el día 27 del corriente, a las 12, no han comunicado nada en contrario, se entenderá renuncian a sus derechos, y este Banco procurará la venta en Bolsa de los cupones, poniendo su importe a disposición de los mismos.

Valencia, 25 de junio de 1945.—El Secretario, Firmado, Julio Quesada.

LOTERIA NACIONAL

Primero y segundo premios en Valencia

MADRID, 25. — En el sorteo de la Lotería Nacional, celebrado en el día de hoy, han resultado premiados los números siguientes, con las cantidades que se indican:

Table with lottery results: PREMIOS MAYORES (15.707, 40.594, 38.623), Premiados con 1.500 pesetas (9.501, 13.158, 13.488, 21.355), Premiados con 300 pesetas (UNIDAD, DECENA Y CENTENA, ONCE MIL, DOCE MIL, TRES MIL, CUATRO MIL, CINCO MIL, SEIS MIL, SIETE MIL, OCHO MIL, NUEVE MIL, DIEZ MIL, VEINTIUN MIL).

Table with lottery results: Premiados con 1.500 pesetas (9.501, 13.158, 13.488, 21.355), Premiados con 300 pesetas (UNIDAD, DECENA Y CENTENA, ONCE MIL, DOCE MIL, TRES MIL, CUATRO MIL, CINCO MIL, SEIS MIL, SIETE MIL, OCHO MIL, NUEVE MIL, DIEZ MIL, VEINTIUN MIL).

Festejos en Salem

Con gran solemnidad celebró este pequeño pueblo que linda con la provincia de Alicante, los festejos a la Virgen del Santísimo Rosario. El día 16 se inició el festejo con una original retreta. Abrió el cortejo un gracioso y pequeño pregonero que anunciaba el programa del día 17; luego formaban gran número de grupos, ataviados con trajes regionales, que repartían pequeños y vistosos juguetes. Una buena tirada de faroles y luego unos originales «manos» — por sus vestigios — que llamaban la atención e iban bailando danzas valencianas.

partidas de pelota y una brillante cabalgata. Ya anochecido salió del templo, procesionalmente, la imagen de la Santísima Virgen del Rosario, que recorrió las calles del pueblo acompañada por la totalidad de las jóvenes locales, presidiendo ésta el P. Salvador y autoridades y las tan acertadas claravistas Teresita y Carmen Orts, María Albach y Remedios Pastor, que lucían magníficos trajes con teja y mantilla. Por la noche amenizó la velada la banda «Lira de Salem».

EXAMEN DE ESTADO

Cursillo preparatorio — Convocatoria septiembre BACHILLERATO, clases para todos los cursos ACADEMIA SANTO TOMAS DE VILLANUEVA PINTOR SOBOLLA, 8 Inscripción hasta el 30 de junio

HERNIADOS

LA HERNIA NO EXISTE llevándola protegida con nuestro PROPULSOR AUTOMÁTICO HERNIPLA, sin tirantes ni molestias y siendo invisible. Conectado ex profeso para cada caso y bajo prescripción facultativa. Visítenos de 10 a 1 y de 4 a 8 y le demostraremos cuanto precise GABINETE ORTOPEDICO HER NIPLA, LAURIA, 9.—(C. S. 260)

REMITIDO

Atendiendo el ruego de doña Matilde Galera López, viuda de don Luis Amigó López, de la Policía Armada, que fué suscriptor de la Póliza de Seguro núm. 31.986, publicamos el siguiente escrito que nos dirige: «Señor director de la Compañía de Seguros «El Ocaso, S. A.»—Valencia. Muy señor mío: Con motivo del fallecimiento de mi esposo, Luis Amigó López (q. e. p. d.), atropellado por un tranvía en la calle de Colón el pasado día 14 del actual, le dirijo la presente para expresar mi agradecimiento a esa loable Empresa que usted tan dignamente dirige, haciendo constar que dicha Compañía ha cumplido todas sus obligaciones, abonándome, además del servicio, QUINIENTAS PESETAS, por haber ocurrido el fallecimiento por accidente. Autorizándole para que haga el uso que crea oportuno de esta carta, queda de usted, afirma., S. S.—Firmado: Matilde Galera López. Calle Moisés Femades, 9.» Escrito que transcribimos, manifestándole nuestro agradecimiento por su atención. — Por «El Ocaso, S. A.»—Firmado, Enrique Mengod.

Table with lottery results: VEINTIDOS MIL, VEINTITRES MIL, VEINTICUATRO MIL, VEINTICINCO MIL, VEINTISEIS MIL, VEINTISIETE MIL, VEINTIOCHO MIL, VEINTINUEVE MIL, TREINTA MIL, TREINTA Y UN MIL, TREINTA Y DOS MIL, TREINTA Y TRES MIL, TREINTA Y CUATRO MIL, TREINTA Y CINCO MIL, TREINTA Y SEIS MIL, TREINTA Y SIETE MIL, TREINTA Y OCHO MIL, TREINTA Y NUEVE MIL, CUARENTA MIL, CUARENTA Y UN MIL, CUARENTA Y DOS MIL, CUARENTA Y TRES MIL, CUARENTA Y CUATRO MIL, CUARENTA Y CINCO MIL, CUARENTA Y SEIS MIL, CUARENTA Y SIETE MIL, CUARENTA Y OCHO MIL, CUARENTA Y NUEVE MIL.

DESPUES



Ha terminado el partido. El último incidente entre Zarra y Alvaro ha soltado un poco las amarras de los nervios. El público, que esta vez ha mantenido una neutralidad muy relativa, vociferó a gusto durante largo rato vitoreando al nuevo Campeón. Varios miles de espectadores invaden el campo y abrazan alborozadamente a los jugadores bilbaínos. La fuerza pública que prestó el servicio de orden ha de simular varias cargas para desalojar el terreno de juego.

Los dos equipos se han situado frente al palco presidencial, entre el clamoreo apasionado del público. Ahora se reclama la presencia en el campo de Zarra, recién expulsado, para que comparta los aplausos con sus compañeros. Alguien va a sacarle de la caseta y aparece el goleador otra vez sobre el terreno de juego, siendo acogido con una estruendosa ovación. Pero Escartín ordena, naturalmente, la vuelta del expulsado a los vestuarios.

Nueva carga de la Guardia Civil para despejar el campo. Mientras Bertol, el capitán atlético, sube al palco presidencial para recibir de manos del teniente general Mascaró la Copa Generalísimo, un numeroso y entusiasta grupo de seguidores valencianistas agita los banderines y corea el «Valencia-Valencia». Bien lo merecen estos once muchachos que han jugado con brío y ecidicia suficientes para ser ellos los campeones y no sus contrarios.

Pero este homenaje espontáneo a los vencidos no resulta del agrado del respetable catalán. Los hinchas merengues son abucheados por gran parte del público. Desde la tribuna presidencial, Bertol levanta la Copa victoriosamente. Una gran ovación saluda a los nuevos campeones.

Pero los hinchas de Mestalla no se arredran, como dicen que le pasaba también a don Juan Tenorio. Siguen con sus banderines y gritos de «Valencia-Valencia». Es una magnífica demostración de la presencia valenciana en Montjuich. Un equipo que mereció ganar y una afición que encaja magníficamente la injusta derrota aplaudiendo a su equipo.

Aquí hay discrepancia de opiniones. Unos pocos aplauden al Valencia. Y otros muchos le abuchean. Pero, al final, todos se ponen de acuerdo, tirios y troyanos, al corear el último grito de esta accidentada final de Copa. El último grito que fué éste precisamente: fuera Escartín.

Momentos después de terminar el encuentro, fué servido en el salón presidencial del mismo Estadio un vino de honor a los finalistas y jerarquías deportivas.

Allí recogimos las opiniones que publicamos a continuación.



Sentimos mucho no poder dar a ustedes una opinión del señor Escartín. Sin duda hubiera sido muy interesante y sustanciosa. Pero el señor Escartín no asistió por lo visto al vino de honor. O sí lo hizo, fué también de los primeros en tomar el taxi de regreso a Las Ramblas. Por eso, ya que nos quedamos sin su valiosa opinión, publicamos al menos su efigie con cierto airecillo de malhumor. Para que no pueda decirse ahora que no es un hombre energético.

EL CORDOBA a segunda división

Al vencer al Constanica por 3-2

Madrid, 25. — Alineaciones: Deportivo Córdoba: Palma; Médrano, García; Ayala, Moreno, Muñoz; Márquez, García Yeto, Moreno, Guerrero y Luque.

Constancia: Company; Germán, Salas; Navarro, Espada, Quejgas; García, Vergara, Sanz, Mendoza y Betancourt.

Desde el primer momento, se pudo observar que el Constanica actuaba en plan de superioridad, mientras que el Córdoba, con un entusiasmo sin límites, sostenía el juego a base de defensas. Mejor línea media, la andaluza, que conforme fué avanzando el partido supo imponerse, para terminar la primera parte con un dominio abrumador, pero sin que se transformase en goles, por la poca calidad de la delantera del Córdoba.

En la segunda, se impuso en los primeros momentos el Constanica, y así, a los 20 segundos, Sanz, en una escapada rapidísima, obtenía el primer tanto de los mallorquines. Poco después, a los diez minutos, aseguraban esta ventaja con un nuevo gol, producto de un remate de Sanz. Los isleños, con estos dos tantos, consideraron dilucidada la eliminatoria, y se dedicaron a pasar tiempo, lanzando balones fuera. Vista la inutilidad del ataque cordobés, su entrenador realiza varios cambios, que dan otra fisonomía al partido. A los 13 minutos, obtenían el primer gol los andaluces. El juego se equilibra, y a los 33 minutos, un pase del medio derecho al extremo izquierdo da ocasión a éste para lanzar un centro corto, que aprovecha Muñoz para lograr el empate.

Arrollado completamente el Constanica, el extremo izquierdo provincial, Moreno, entra al remate, y de cabeza logra el tercer tanto, a los 37 minutos, con lo que el Córdoba pasa automáticamente a la Segunda División.

En el Córdoba destacó la línea media, y especialmente su centro. El Constanica se creyó fácil vencedor y fué su perdición. Brillaron Company y la defensa; no así los medios, a quienes el calor perjudicó bastante, y el ataque sólo estuvo animado por Vergara y Sanz. Pácidio González supo cortar las valencias. — ALBI



6'30. — Mundo pone en juego el balón. Un buen avance del ataque blanco. Centro de Bertol, que recoge Mundo, cediendo a Gorostiza.

6'40. — Brillante combinación entre Gainza y Zarra. Este empalma una gran bolea, que va fuera. Otra arrancada peligrosa de Gainza, que remata finalmente. El balón sale rozando el palo.

6'41. — PRIMER GOL DEL VALENCIA. Gorostiza entrega a Amadeo, y éste, desde lejos, lanza un disparo fantástico, raso y esquinado, que se cuelga en la red, a pesar de la estridada de Lezama.

6'46. — Centro de Igoa, que recoge Amadeo, en magnífica situación para rematar. Empalma un buen tiro, pero demasiado alto.

6'50. — Golpe franco cerca del área blanca, por fault de Alvaro a Zarra. Lo pica el mismo Zarra y se organiza un monumental lío ante el marco.

6'51. — EMPATE. Iriondo centra bombeado sobre la puerta. Juan Ramón, a pesar de su salto, no llega a despejar el balón. Zarra, bien colocado, lo incrusta en la red de un buen cabezazo.

6'54. — Centro de Gorostiza que recoge Amadeo entregando rápidamente a Mundo. Este tira magníficamente, pero el balón sale fuera, casi rozando el palo.

6'55. — SEGUNDO GOL DEL ALTETICO. Zarra pasa a Iriondo, que se encuentra en evidente situación de fuera de juego. El señor Escartín no se da cuenta del detalle y el extremo bilbaíno, solo ante Eizaguirre, empalma un tiro fuerte que da en el lateral y se cuelga merengue. Igoa cede un pase magnífico a Mundo, quien se interna entre la defensa, disponiéndose a rematar. Ha de salir Lezama y despeja el balón con el pie.

7'07. — SEGUNDO EMPATE. Centro de Bertol que recoge Mundo, acosado por Mieza. Mundo consigue burlar la salida de Lezama y mete el balón en el marco.

7'14. — Centro de Iriondo. Eizaguirre realiza una salida en falso y Zarra, en una gran pirueta, remata de cabeza a gol. Pero despeja Alvaro, que se encontraba providencialmente bajo los palos.

7'32. — Comienza el segundo tiempo. Zarra realiza el saque.

7'40. — Se acentúa la presión valenciana sobre el área del Atlético. Una gran jugada de Igoa, quien recoge el balón en el centro del campo, avanzando con el cuero pegado al pie, y rematando finalmente a gol. Pero el balón sale alto.

7'53. — El arbitraje del señor Escartín es cada vez más calamitoso. No ve los «off-sides», tolera el juego peligroso y pita faltas imaginarias. Ahora amonesta a Alvaro por entrar brava, pero noblemente, a Gainza.

8'00. — Centro largo de Bertol que recoge Gorostiza, disparando desde fuera del área. Otro balón que sale rozando el palo.

8'03. — Nuevo centro de Bertol, que no logra despejar Mieza. El balón llega hasta Mundo, que pierde una ocasión magnífica de rematar.

8'06. — Arrancada de Bertol, que choca con Mieza, disputando el cuero. Caen ambos al suelo. El señor Escartín amonesta ahora al improvisado extremo merengue. Luego, Celaya, hace una entrada violenta a Igoa y pita el fault, pero a favor del Atlético.

8'10. — Zarra, solo ante el marco, empalma un disparo fortísimo, que Eizaguirre detiene en una gran parada. Poco después, a Eizaguirre se le escapa el balón de las manos y ha de lanzarse al suelo para retenerlo. Zarra entra violentamente y se deja caer sobre el guardameta merengue. Hay un lío de jugadores sobre la línea de gol, que el señor Escartín no sabe cómo cortar. Zarra se levanta furioso y patea el grupo de jugadores. Se arma un escándalo formidable. Hay una larga interrupción del juego. Zarra y Alvaro tienen que ser separados por sus compañeros de equipo. El señor Escartín ordena la expulsión de ambos jugadores. Mientras Alvaro se dirige a la caseta. El escándalo adquiere caracteres «apoteósicos». Al fin, Zarra, es conducido a la caseta. Las dos delanteras quedan con cuatro jugadores. En el grupo blanco, Asensi baja a la defensa, y Bertol a la línea media, en el puesto de aquél.

8'20. — DESEMPATE. — Gainza, en claro «off-side», recibe un balón servido por sus medios y centra largo sobre la puerta. Falla Juan Ramón el despeje e Iriondo, bien colocado, fusila el gol de la victoria.

8'21. — Final de la final El Atlético, campeón. Que aproveche, amigos.

OPINIONES

TENIENTE GENERAL MOSCARDÓ, presidente del Consejo Nacional de Deportes:

«Una auténtica final. Estoy muy satisfecho del juego realizado por ambos equipos. Vencedores y vencidos hicieron un encuentro muy bueno. En cuanto a los incidentes, son propios de la jocosidad que en el juego de las finales se emplea.»

DON JAVIER BARROSO, presidente de la Federación Española de Fútbol:

«Un partido de verdadero Campeónato de Copa. Con altibajos en el juego, con más técnica valencianista y más acierto en los bilbaínos.»

DON LUIS CASANOVA, presidente del Valencia Club de Fútbol:

«Estoy satisfecho. Se ha jugado mejor que el Atlético, tanto en el primero como en el segundo tiempo. Es más: incluso ellos estaban reservándose, mientras los nuestros mandaban en el campo. Del arbitraje puedo decir que me ha parecido malísimo.»

DON ROBERTO ARTECHE, presidente del Atlético de Bilbao:

«Una verdadera final, con juego y todo, que es lo más difícil de ver en estos partidos. El resultado, justo. El Atlético me gustó mucho más, sobre todo de medios para arriba. Y a mi juicio no hemos estado afortunados en los remates, más peligrosos que los del Valencia. El arbitraje, bueno.»

LUIS COLINA, secretario general del Valencia:

«Hemos hecho esta vez de Madrid nosotros también. Como en aquella final del año 33, que en este mismo campo jugaron madrileños y bilbaínos. También entonces ganó el Atlético con aquel gol que Lafuente, después de haberse retirado conmocionado a la caseta, marcó al salir medio atontado aún por la lesión sufrida. Cosas de la suerte. No podemos estar contentos, pero si satisfechos, muy satisfechos.»

EDUARDO CUBELLS, preparador del Valencia:

«Hemos sido dos veces superiores. Por juego y por deportividad. El arbitraje me ha parecido desastroso, por injusto y desacertado. Lamento también la parcialidad del público de Cataluña, a quien admiré siempre. En realidad, en el campo no habían más valencianistas que los dos mil valencianos que vinieron a ver el partido. Además, entre el árbitro, el público y un poco, muy poco, el Atlético de Bilbao, hemos visto cómo nos han birlado una final que debimos ganar siempre.»

SANCHEZ OCANA, secretario de la Federación Española de Fútbol:

«No opino nunca de fútbol. Nada puedo decir.»

JAVIER MENDOZA, ex presi-

dente de la Federación Catalana y miembro de la Federación Española de Fútbol:

«Mejor juego del Valencia y más oportunidad en el Atlético de Bilbao. De lo demás no quiero opinar.»

JOSE MARIA OLAVARRIETA, del Atlético de Bilbao:

«El Atlético debió haber decidido el encuentro en el primer tiempo. La segunda parte resultó más equilibrada. De los incidentes, deportividad, comportamiento del público y otras cosas, lo mejor es no decir nada. Por eso me callo.»

JUAN RAMON, capitán del Valencia:

«El Atlético de Bilbao es el equipo de la buena suerte. Nada más. ¿Para qué, después de lo que hemos visto?»

EIZAGUIRRE, guardameta del Valencia:

«El resultado, me parece injusto, pero creo que hemos perdido dignamente. Lo que más me ha satisfecho ha sido la actitud del público valenciano de la final, que nos alentó y animó con sus aplausos, compensando con ello el esfuerzo que hicimos por vencer, que desgraciadamente resultó estéril.»

GOROSTIZA, extremo izquierdo:

«No hay derecho a perder este partido. Ha podido más la suerte del Atlético, puesta de manifiesto tantas veces, que el juego del Valencia. Además, estoy doblemente contrariado porque es la primera final que pierdo de las dos que he jugado con el Valencia.»

BERTOL, capitán del Atlético:

«En la primera parte debimos marcar más goles. En la segunda, el Valencia jugó con muchos pases y nosotros con más oportunidad. El arbitraje, bueno. Nada más. Que estoy muy contento.»

Terminado el vino de honor, el equipo valenciano regresó en autocar al Hotel Oriente, donde se halla hospedado. Y allí ocurrió un hecho extraordinario y emocionante. Un grupo de hinchas de Mestalla le esperaba ante la puerta del hotel. Y le recibió con una ovación espontánea y apasionada. Y otra vez volvieron a flamear los banderines, como si el Valencia hubiera conseguido ahora la victoria.

Abrazos a los jugadores, hurras, aplausos. Fué en realidad un recibimiento digno de campeones. Como si el marcador hubiera funcionado al revés: lo que hubiera sido bastante más lógico.

Todos nuestros jóvenes camaradas pueden tomar parte en la III Vuelta Ciclista a la Provincia. Para ello basta inscribirse en la oficina organizada, plaza de Tetuán, 6

NERVIOSISMO



El excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, camarada Ramón Laporta Girón, acérrimo partidario del Valencia, sigue atentamente las jugadas. Faltan cinco minutos para terminar el encuentro y los equipos van empatados a dos. — El primero que marque será campeón. El segundo tiempo termina y el resultado no se decide. Urquiza contrae el gesto impacientemente; Cubells se rebulle en su silla, y don Luis Casanova no quiere ni mirar el terreno. Sólo Colina, el gran optimista, parece confiar.

Los tantos del Valencia A CADA CUAL LO SUYO

EL VALENCIA

EIZAGUIRRE. — Fue uno de los mejores de su bando. Realizó paradas fantásticas, salvando un par de goles «seguros». Ni siquiera la «intrepidez» inoportuna de algunas salidas en falta pudo empalidecer su magnífica actuación.

ALVARO. — Fue el mismo zaguero brico, decidido y eficaz de siempre. Desde luego, no mereció la expulsión del campo, ya que a lo sumo se limitó a encajar la agresión de Zarra.

JUAN RAMON. — Magnífico de colocación. Regular, sereno y preciso. Sin embargo, tuvo una indecisión que puso el balón en la bota de Iriondo para rematar el tercer gol. A pesar de todo, realizó en conjunto un excelente partido.

ASENSI. — Una segunda parte inmejorable, fantástica. Sacó balones difícilísimos y cooperó decisivamente en la labor de la delantera. También debe figurar en el cuadro de honor del equipo.

TIURRASPE. — Jugó un gran partido. Sobre todo en el segundo tiempo, en que toda su línea se impulsó netamente a la contraria. Aguantó sin cansarse los 90 minutos, a pesar de que, según dicen, el terreno de juego de Montjuich tiene no sé cuántos metros más que los habituales.

LECUE. — Fino, inteligente, trabajador. Un primer tiempo de antología y una continuación un poco menos brillante, pero, desde luego, magnífica. Sin duda es el mejor partido que ha jugado desde hace bastante tiempo.

BERTOLI. — A pesar de los pronósticos «temerosos», se desenvolvió con acierto en su improvisado puesto de exterior. Centró muy bien y solamente acusó en alguna ocasión falta de velocidad. En conjunto, realizó un juego eficaz.

AMADEO. — Posiblemente fue el mejor de los 11. Y de algunos otros de los 11 contrarios. Consiguió el gol más espectacular de la serie y fue, en todo momento, bien ayudado por Igoa, el verdadero conductor del ataque.

MUNDO. — No pudo realizar su juego característico por encontrarse estrechamente vigilado. Apenas tuvo ocasión para rematar. Y a ello se debió quizás el exceso de pases ante las narices de Lezama. Sin embargo, mantuvo codiciosamente el acoso al marco bilbaino y creó algunas situaciones de peligro, obligando a la defensa a emplearse a fondo.

IGOA. — Un excelente partido.



mente desdichada. No fue parcial ni interesada. Sino sencillamente, fundamentalmente mala. Sin criterio para mantener el Reglamento comentado ni autoridad para hacer cumplir sus decisiones.

Por eso, a la hora de pitar o aplaudir, todos coincidieron con admirable unanimidad en pitar. Ahí está el detalle.

Volvió a ser el jugador fino, inteligente y fácil de sus mejores tardes. Enlazó muy bien con Amadeo y sirvió balones magníficos a Mundo.

GOROSTIZA. — Se le dió poco juego, sobre todo en el segundo tiempo. No pudo, sin embargo, acertar esta vez en la diana, a pesar de que disparó varias veces con acierto y con gana.

EL ATLETICO

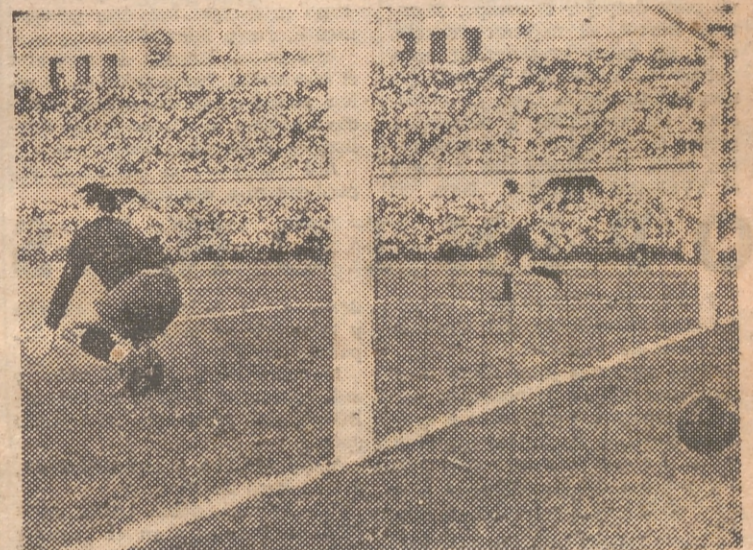
LEZAMA. — A pesar del acen tuado dominio merengue, no tuvo que realizar grandes paradas. Los goles fueron imparables, desde luego. Lo demás lo detuvo con esa sobriedad sin filigrana tan característica.

BERGARECHE-MIEZA. — Fue la línea más floja del conjunto. Necesitó a lo largo del segundo tiempo el auxilio de los medios para aligerar el dominio valencianista. Mejor Bergareche que Mieza.

CELAYA-BERTOL-NANDO. — La línea media se mantuvo bien en los comienzos, pero luego se desfondó bastante; en parte por el cansancio y en parte también por el preciso repliegue hacia el área. Bertol fue el más eficaz y batallador. Y Nando el mejor colaborador de la defensa.

IRIONDO, PANIZO, ZARRA, GARAE, GAINZA. — Cinco que fueron tres. Porque los interiores realizaron un partido gris, sin relieve. Quizá el más peligroso fue Gainza, de rapidísima arrancada y fácil remate. Mantuvo siempre en jaque a Alvaro y a Asensi. Y muchas veces los superó por velocidad. Zarra, magnífico de facultades, siempre de cara al gol, con una asombrosa facilidad de disparo. Iriondo bien colocado, con frecuencia en offside; a punto de aprovechar todos los balones que le llegaron. De los dos interiores Panizo superior a Gárate, aunque, como ya hemos dicho, ninguno de ellos remató una discreta mediocidad.

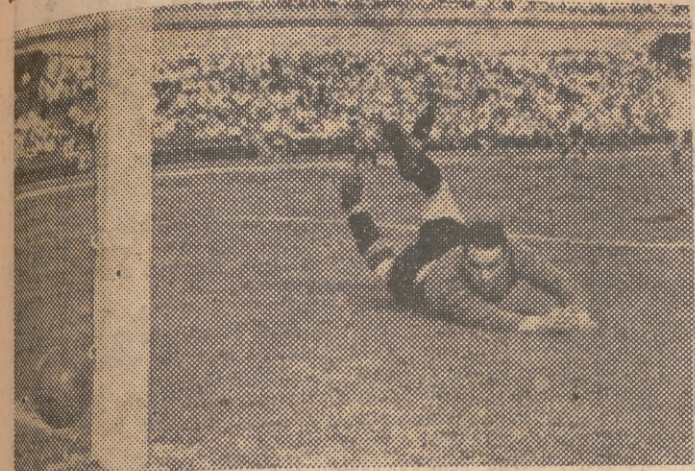
Los tantos del Atlético



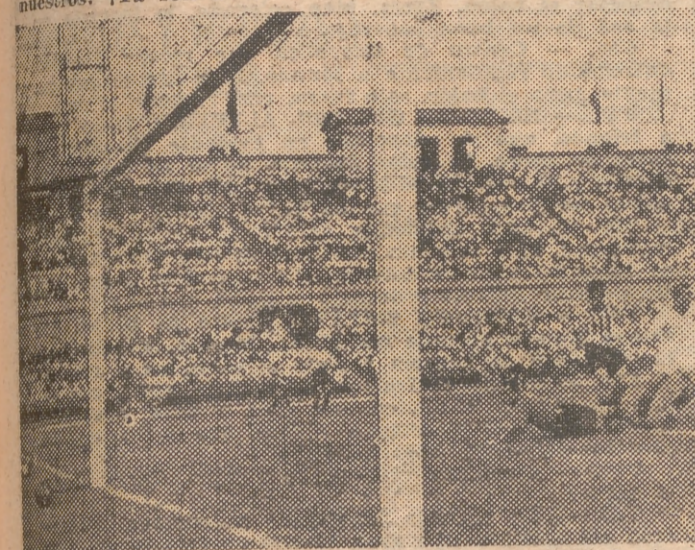
A los veintitún minutos, Zarra anula la ventaja del Valencia, perforando la puerta de Eizaguirre, precisamente por el ángulo por donde el portero valencianista esperaba al balón



Cinco minutos después, Iriondo logra el desempate con un tiro que hizo inútil la gran estirada de Eizaguirre



A los once minutos de comenzar el partido, Amadeo inaugura el marcador. Un chuf cruzado penetra en la puerta defendida por Lezama, lamiendo el poste. ¡Ya son nuestros! ¡Ya son nuestros! Clamarian algunos optimistas



El Atlético lleva un tanto de ventaja poco antes de terminar el primer tiempo. Mundo, aprovechando una indecisión de la defensa bilbaina, logra la igualada, batiendo a Lezama por segunda vez

EL PARTIDO

(Viene de la pág. anterior)

rápido hasta conseguir dominar sobre el campo, superando como conjunto a su adversario.

El trio defensivo mantuvo su clásico prestigio, actuando con precisión y seguridad. Y en la delantera, la formidable labor de Amadeo y la estimable compenetración del conjunto, afianzaron el juego de las líneas traseras.

Frente a ellos, un Atlético despojado, que se cansó pronto y empleó con lamentable frecuencia recursos poco elegantes. Un Atlético que en el segundo tiempo ya no corrió detrás del balón con aquella codicia inimitable de sus mejores tiempos. Ahora la táctica fue más cómoda: replegar al equipo a su terreno, abandonando al contrario a Zarra y a los dos exteriores. Porque la cosa podía decidirse así: todo el equipo defendiendo el campo y tres delanteros aguardando el momento propicio de meter el pie.

Esto fue lo único, clásicamente bilbaino de este Atlético, la temible facilidad de sus arrancadas. Siempre que llegaron ante Eizaguirre «parecía gol». Y lo fue tres veces. Las suficientes para llevarse la Copa. Miren qué casualidad.

EL PUBLICO Y EL AUTOR DEL REGLAMENTO COMENTADO

Por esta vez, no podemos abrir la espita de los elogios para agradecer la actitud del público catalán. La verdad lisa y llana la ha dicho Curbells en la caseta, al terminar el partido: «No había en el campo más valencianistas que los dos mil valencianos que vinieron de Mes-talla».

Los demás adoptaron una actitud no sólo favorable al Atlético, sino hostil al Valencia. Todo se disculpaba si el autor de la irregularidad era Zarra, Bertol o Mieza. Y en cambio se ponía el grito en el cielo cada vez que Alvaro entraba con la bota por delante.

En realidad, la neutralidad, en el más estricto y legítimo sentido de la palabra, brilló por su ausencia. Se jugó ante un público bilbaino que hablaba en catalán. Y que, como es natural, deseó, desde que comenzó a rodar el balón, la victoria de su equipo.

Del señor Escartín no queremos decir mucho más de lo que ya se ha dicho en otros lugares de esta información. Su labor fue franca-

COGNAC "EXCELSIOR"

AMONTILLADO "FINO VICTORIA"

Bobadilla Jerez

PRUEBE Y COMPARE

EL PARTIDO

ALINEACIONES

VALENCIA (equipo blanco). — Eizaguirre; Alvaro, Juan Ramón; Asensi, Iturraspe, Lecue; Bertoli, Amadeo, Mundo, Igoa y Gorostiza.

ATLETICO DE BILBAO (camisola blanquirroja rayada y pantalón negro). — Lezama; Bergareche, Mieza; Celaya, Bertol, Nando; Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate y Gainza.

ARBITRO. — Pedro Escartín, del Colegio del Centro, ayudado en las líneas de banda, por los señores Azón y Solá, del Colegio Catalán.

GOLES. — Valencia, 2: Amadeo y Mundo. Atlético de Bilbao, 3: Zarra e Iriondo (2).

SAQUES DE ESQUINA. — Contra Valencia, 3. Contra Atlético de Bilbao, 2.

Empecemos por el final

Hoy conviene alterar un poco la regla y en vez de empezar por el principio, empezar por el final. Que es una manera de empezar como otra cualquiera.

Verán ustedes. Había transcurrido todo el segundo tiempo con 2-2 sobre el marcador, sin que la constante presión de la delantera valenciana hubiera tenido consecuencias contables. El Atlético echaba un desfondamiento evidente. Su línea media era desbordada una y otra vez por el mejor juego de la contraria, bien ayudada por el incansable servicio de los interiores.

De pronto llegó un balón al marco de Eizaguirre. Este lo rechazó valientemente, pero no pudo bloquearlo. Perdió la pelota y hubo de arrojarla al suelo, en una gran estirada, para retenerla. Entonces llegó Zarra impetuosamente. Sin demasiadas consideraciones, se dejó caer sobre Eizaguirre, que permanecía tendido en el césped. La cosa originó un tremendo lío. Intervinieron Alvaro y Juan Ramón. Llegó también Asensi. Y se formó un grupo de jugadores en pie, en cucullas y «en derribo» sobre el pobre Ignacio. El barullo era mayúsculo. Pero rápidamente se incorporó Zarra y pateó con inesperada furia el «montón» de jugadores tendidos sobre el césped. Allí fue Troya. Todos se enzarzaron en una interminable disputa, en la que participaron como pacíficos mediadores los fotógrafos y los guardias civiles. El que no sabemos si participó también fue el señor Escartín.

La cuestión es que al cabo de un buen rato de gritos y gesticulaciones violentas, se determinó la expulsión de Zarra y Alvaro. Y mientras el zaguero merengue se dirigía a la caseta cabizbajo, el goleador bilbaíno organizó un buen escándalo por su cuenta, teniendo que ser sujetado por varios «espon-táneos» que impidieron una especie de batalla campal.

Pero no paró ahí la cosa. Zarra continuó un largo rato sobre el terreno de juego, impidiendo la continuación del partido, rodeado de aquellos pacíficos mediadores, que no querían por lo visto alternar el fútbol y el boxeo. Los 40.000 espectadores del Estadio tuvieron ocasión de presenciar un lamentable y absurdo suceso. Zarra se resistía,

con aire dramático, a volver a la caseta sin arreglar previamente no sabemos qué cuenta pendiente. Público, árbitro y jugadores tuvieron que esperar con admirable paciencia a que el airado goleador se de-



Todavía no se ha iniciado la sensacional contienda y los dos equipos, alineados en el centro del Estadio, en unión del árbitro y los jueces de línea, cara a la tribuna presidencial, hacen el saludo nacional

cidiera a «evacuar» el terreno de juego.

Ya digo que el espectáculo me pareció deplorable. Allí no se veía por ninguna parte la autoridad del árbitro. Ante sus mismas narices ocurrían excesos de grueso calibre, y el señor Escartín se limitaba a contemplarlos con aire de amigable componedor. Y lo que ocurrió en realidad fué esto. Que a Zarra no le expulsó el señor Escartín, sino los espontáneos que le sujetaban. Que fueron, en fin de cuentas, los que le llevaron a la caseta. Porque él, por lo visto, no tenía demasiada prisa por marcharse.

Lo que pasó después, un minuto antes del final, ya lo sabrán ustedes. Las dos delanteras con cuatro hombres. Gainza que escapa, lanzando un centro largo sobre la puerta. Iriondo que lo recoge, el offside que no se ve y la bolita que se cuela en la red. Un gol de última hora inesperado, afortunado y un poco contrahecho, a la sabrosa manera de los buñuelos de San José, que decide el partido.

Así se perdió la Copa.



Una acertada intervención de Lezama, acosado por Mundo

tiva correspondió siempre al grupo blanco. La línea media atlética hubo de replegarse a su área para auxiliar y descargar a la defensa. Y esto ocasionó el mayor dominio del Valencia, ya que desde entonces sus medios jugaron libremente, cortando con mayor facilidad los avances bilbaínos y bombeando incansablemente balones sobre el marco contrario.

En terreno valencianista sólo quedaban tres delanteros en cuña: Iriondo, Zarra y Gainza. Después,

al ser expulsado Zarra, quedaron sólo sus dos compañeros. Y fué entonces, en una arrancada inesperada, rápida, cuando Iriondo, aprovechando un clarísimo fallo de Juan Ramón, consiguió el gol de la victoria.

Sin aquel gol de suerte se hubiera jugado la prórroga. Quizás al Valencia le hubiera facilitado ello una ocasión propicia de incidir la cuenta a su favor. Porque, como ya he dicho, el Atlético acusaba un mayor cansancio, que es lógico suponer hubiera ido en aumento, a pesar de que según las estadísticas tiene ochenta y tantos años menos que el Valencia.

Pero no fué así. Un gol «providencial», en el último minuto y a cargo con la Copa. El Atlético no es un equipo romántico. Simplemente se conforma con ganar. Aunque sea por un gol de distancia, marcado en el último minuto y en offside.

Siempre que el árbitro no vea el offside, claro.

UN ATLETICO POCO "CLASICO"

No nos gustó el Atlético como conjunto. Si nos aprietan ustedes mucho, tampoco vimos la clásica furia, ni la endiablada rapidez ni alguna que otra virtud tradicional de los propietarios —los futuros propietarios— de San Mamés. Supo, sí, aprovechar las ocasiones. Pero nada más. Como conjunto, jugó incomparablemente mejor el Valencia, que ya he dicho que realizó un magnífico partido.

Quizás a ustedes, los que no vinieron a Montjuich, se les antoje un poco inverosímil esta crónica, después de haber pasado quince días temiendo que el Valencia hiciera el ridículo o cosa parecida ante el Atlético. Pero es así. El Valencia jugó un partido codicioso, inteligente. Sin desahucarse ni acusar la fatiga. Mantuvo a lo largo de los 90 minutos —especialmente en la primera parte, muy superior, en absoluto, a la segunda— un fuerte tren de juego que desbarató muchos ataques bilbaínos e impulsó su iniciativa.

La línea media, que comenzó con algunos fallos, se fué afianzando

(Pasa a la pág. siguiente)

JUGO MEJOR EL VALENCIA

Pero vamos a cuentas, señores. ¿Jugó mejor el Atlético? Hablemos con seriedad. No sólo no jugó mejor el Atlético, sino que nos pareció el peor Atlético que hemos visto desde hace bastantes años. El Valencia le dominó limpia y rotundamente durante el primer tiempo, en que debieron marcarse los goles precisos para decidir allí en definitiva el pleito. Y luego, en la continuación, cuando cabía esperar que se desfondaran los blancos a causa del estupefundo esfuerzo realizado desde el principio, vimos cómo era precisamente el Atlético el que se desfondaba, acusando bien a las claras la fatiga y el desesperte.

Se siguió dominando —sin embotellamiento, por supuesto, pero con acusada insistencia— durante todo el segundo tiempo. Bien es verdad que entonces se chutó con poca puntería, saliendo todos los balones por la parte de fuera. Y que se abusó un poco del fútbol de ti para mí, a base de pases y contrapases.

Pero a pesar de todo, la inficia,

AMADA indiscreta



He aquí una curiosa historieta gráfica de la gestación del duelo Zarra-Eizaguirre, que culminó en el incidente final que cortó Escartín expulsando del campo a Zarra, principal «artífice» del mismo, y a Alvaro, que, a última hora, se decidió a tomar parte en la colisión. De arriba abajo, la primera foto ofrece un ataque del Atlético a la portería de Eizaguirre. Es todavía el primer tiempo, aún quedan muchos minutos por delante y Zarra, al intentar rematar el balón, palmotea, cariñosamente, en la espalda del portero valenciano. Todavía no ha pasado nada. Segunda foto. Ya ha pasado algo, pero esta vez el perjudicado ha sido Zarra, ya que Eizaguirre eludió su entrada y se hizo con el balón. Contrastes, que podríamos denominar también «amor al prójimo», porque Eizaguirre y Asensi acuden, solícitos, a auxiliar al ariete bilbaíno, mientras su compañero de equipo, Gainza, y el juez de línea, señor Solá, ayudan a incorporarse a Juan Ramón y Alvaro, que también perdieron el equilibrio.

Tercer fotograma. — ¡Ya llegó el momento decisivo! El del incidente final, que acabó con la salida de Zarra y Alvaro antes de que finalizara el partido. El delantero centro bilbaíno ha chutado muy fuerte, y Eizaguirre intercepta la pelota, en el suelo, Zarra le hace objeto de una violenta carga. Acuden Alvaro y Juan Ramón a proteger a su guardameta. Alvaro se excede en la protección de su compañero al cargar, a su vez, a Zarra. Los ánimos estaban ya exaltados. Faltaban pocos minutos para que acabara el partido y el empate a dos subsistía. Y claro, ello da lugar al

Cuarto fotograma. Invasión del campo y todo. Lo que empezó sólo entre Eizaguirre y Zarra, hizo intervenir primero a Alvaro y Juan Ramón, luego al árbitro, y, finalmente, ¡hasta los fotógrafos! Tras el gentío se hallan los autores materiales del fenomenal jaleo. Y mientras —¡vaya flemas!— Amadeo bebe una vulgar gaseosa. Seguramente, para olvidar. Aunque pensamos que olvidar lo necesitaría unos minutos después.

ANTES

(Viene de la página anterior)

bezan la formación Juan Ramón, Eizaguirre y Alvaro, por el Valencia, y Zarra, Lezama y Bertoli, por los bilbaínos. Se les acoge con una gran ovación. Forman ante la presidencia y saludan brazo en alto.

Después se dirigen hacia las puertas de juego y se dedican a pelotear y a posar ante los fotógrafos. Escartín convoca a los capitanes Juan Ramón y Bertol y sortea el terreno. Elige campo el Atlético, que lo hace a favor de sol.

Va a comenzar la final. Miramos el reloj del Estadio para consignar la hora exacta de la primera jugada. Pero resulta que el reloj del Estadio se ha parado a las seis y cinco.

Ante el micrófono de Radio Nacional, nuestro compañero Prat anuncia ahora las alineaciones de los equipos.

CAMPEONES... POR SUERTE

3-2 El Atlético de Bilbao venció al Valencia

QUE MERECEO AMPLIAMENTE GANAR EL PARTIDO

Iriondo marcó el gol de la victoria en el último minuto

Y ESCARTIN DIO UN CURSO COMPLETO DE COMO NO DEBE ARBITRARSE

Zarra y Alvaro fueron expulsados del terreno de juego

UN MAGNIFICO GOL DE AMADEO INAUGURO EL MARCADOR "AUNQUE PAREZCA MENTIRA"

Todo el conjunto blanco realizó un gran partido

Amadeo, Lecue, Asensi y Eizaguirre fueron los mejores

PUBLICO NEUTRAL... A FAVOR DEL ATLETICO

(Información y comentarios especiales para JORNADA, de nuestro redactor deportivo y enviado especial ARCO)

Seguramente convendrá escribir al principio de esta crónica este título de reportaje cinematográfico: «Aunque parezca mentira». Porque admito, en el momento de sentarme ante la «Remington» del hotel, que acaso ustedes, los que hubieron de conformarse con oír el partido por radio, se resistan un poco a reconocer los estupendos derechos de nuestro equipo a la mayor victoria de la temporada.

Sin embargo, es así. A pesar de todos los pronósticos pesimistas: el Valencia jugó un magnífico partido y mereció ampliamente el triunfo. Vaya esto por delante, sin rebozo ni disimulo. Porque no se trata de justificar interesadamente una derrota del equipo doméstico para intentar así consolar de esta triste situación de finalista sin título. El Valencia, mereció ganar. Y lo mereció, porque a lo largo de los 90 minutos jugó mejor que su contrario, con más codicia, con más entusiasmo. Porque empezó dominando y terminó dominando, sin fatigas, sin desfondamiento. Porque aguantó admirablemente los dos tiempos, sin que el desaliento o la desgana menguara sus facultades. Porque no se entregó nunca: ni cuando fué delante en el marcador, ni cuando éste se inclinó a favor del Atlético.

Jugó a ganar. No como hiciera en la final pasada, frente al mismo enemigo, sobre el mismo campo: cuando para disimular una derrota justa, hubo de echarse mano del pobre y escuálido recurso de hablar de la juventud de los bilbaínos y de las dimensiones del terreno de juego. Ahora no se repitió aquello. Se jugó a ganar, se mereció ganar. Sin embargo, nos quedamos también con las ganas.

Echesele la culpa de ello a la suerte. A la suerte y al señor Escartín, que realizó un arbitraje catastrófico, torpe. Que, después de una serie copiosa de errores, culminó en la injusta solución del duelo Zarra-Alvaro, que originó un espectáculo lamentable. Dos goles bilbaínos —el segundo y el tercero, precisamente— fueron conseguidos en fuera de juego. Y mientras se mantenía una benévola tolerancia para la «codicia» de los vascos, se esgrimía una rigurosa aplicación del Reglamento comentado con música y cantables para cortar y castigar cualquier jugada energética de los valencianos.

Un modelo de arbitraje. Para enseñar prácticamente a los que quieren emprender la alta y accidentada profesión judicial en los pleitos deportivos cómo no debe arbitrase nunca.

Lo demás, fué en este caso lo de menos. Un partido francamente favorable al Valencia, que se le escapó de las manos, por obra y gracia de una de esas arrancadas clásicas de los delanteros bilbaínos. Toda la tarde dominando el grupo de Mestalla para que, a última hora, faltando un minuto exacto para terminar, llegue Iriondo y meta el balón en la red. Le digo a usted, amigo mío, que es para arrancarse los pelos que nos van quedando.

En fin: se perdió otra vez. Mañana, seguramente, los comentaristas más circunspectos y solemnes nos hablarán de la furia vasca, de la terrible eficacia del Atlético y de la prodigiosa facilidad de remate de Zarronandia. Pero pidan ustedes otro cuento. Porque lo que verdaderamente pasó ayer en Montjuich es esto: que jugó el Valencia y ganó el Atlético.

Y lo demás es ganas de buscarle tres extremidades al minino.

Información gráfica
FINEZAS

ANTES



Va a empezar la sensacional contienda. En presencia del árbitro, Pedro Escartín, los dos capitanes: Bertol, del Atlético, y Juan Ramón, del Valencia, cambian los saludos de rigor.

Ha cambiado el viento a última hora, como si en la sobremesa de este caluroso día de San Juan todos los pronosticadores «incondicionales» del Atlético se hubiesen puesto de acuerdo en considerar que este papel de víctima propiciatoria que le habían adjudicado al Valencia le hacía precisamente más peligroso. A la hora de tomar el taxi, campo de Montjuich, las apuestas han cambiado un poco. Ya no parece tan inevitable el triunfo del Atlético. Eduardo Teus pronosticaba ya esta mañana en «El Mundo Deportivo» que esta final sería muy disputada y que, desde luego, no podía señalarse por anticipado un claro vencedor.

La organización de acceso al Estadio es tan perfecta como lo fué el año pasado. En la plaza de España hay un copioso servicio de taxis que le suben a uno a Montjuich por el módico precio de tasa de cuatro pesetas. A lo largo de la espléndida pista, un cuidadoso control de policías de tráfico evita las aglomeraciones y los taponamientos de coche. Ya arriba, cada vehículo ha de sujetarse a las reglas rigurosas del aparcamiento.

Al fin, en el Estadio. Esta vez no podemos usar del acreditado tópico de que el gran escenario catalán presenta el aspecto de las grandes solemnidades. Porque la verdad es que hay bastantes claros en el graderío de general, frente a la tribuna. Cuando saltan al césped los equipos hay sólo una media entrada. Luego se anima un poco la cosa. Pero, desde luego, sin llegar a cubrir, ni mucho menos, el amplio aforo del Estadio.

El calor es realmente insufrible. Los bares del vestíbulo hacen, sin duda, un estupendo negocio sirviendo gaseosas y helados de corte.

En el palco presidencial, el ge-

neral Solchaga, jefe de la Cuarta Región Militar; el teniente general Moscardó, presidente del Consejo Nacional de Deportes; el camarada Correa Vegliason, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Barcelona; el presidente de la Federación Española de Fútbol, don Javier Barroso; el camarada Gutiérrez del Castillo, delegado nacional de Deportes de F. E. T. y de las J. O. N. S.; el secretario general de la Federación Nacional, señor Sánchez Ocaña, y otras autoridades locales y jerarquías deportivas.

A las seis y veinticinco saltan al campo los equipos, con el árbitro señor Escartín y los jueces de línea señores Solá y Azón. Encabezan los señores Solá y Azón. Encabezan los señores Solá y Azón.

(Pasa a la pág. siguiente)

CAMPEONES DE COPA 1945



El equipo del Atlético de Bilbao, ganador de la Copa de S. E. el Generalísimo. De izquierda a derecha, y de pie, Birichinaga, el masajista; Lezama, Celaya, Bergareche, Nando, Mieza y Bertol. En cuclillas, Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate, Gainza y otro masajista